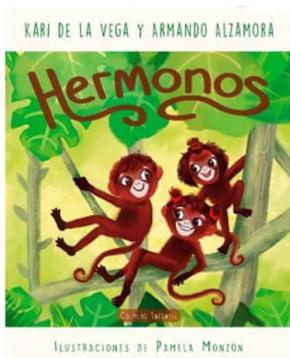


HERMONOS, DE KARI DE LA VEGA, ARMANDO ALZAMORA Y PAMELA MONZÓN

Pedro Carlos Espinoza Huaroto

Universidad Católica Sedes Sapientiae

pedrocjespinoza@gmail.com



Hermonos

Kari de la Vega, Armando Alzamora y Pamela Monzón

Editorial: Colmena Editores – Colmena Infantil

ISBN: 978-612-47239-9-5

2020, 32 pp.

Cuadernos Literarios, N. 18, 2021, pp. 135-138 e-ISSN 2708-9983

Entre la gran diversidad de libros para un público infantil, nos es difícil seleccionar uno que se adecúe a sus intereses y necesidades. En los últimos años, en el Perú, existe un gran conglomerado de publicaciones para niños, entre los que destacan el género del cuento, poesía y libros álbumes. Estos últimos han logrado posicionarse de manera acelerada en el ámbito editorial y ser uno de los preferidos por el público infantil. Sin embargo, no solo se debe prestar atención al formato; sino también al contenido que estos libros ofrecen y empiezan a ser parte del ecosistema de la literatura infantil peruana. Teniendo en cuenta esto último, la aparición de *Hermonos* (Colmena Infantil, 2020) de Kari de la Vega y Armando Alzamora, con ilustraciones de Pamela Monzón, es una obra que aporta y enriquece los intereses y necesidades de un público infantil. En ese sentido, nos centraremos en responder



la siguiente interrogante: ¿Por qué una obra como *Hermonos* debería ser incluida en el corpus para la enseñanza de la literatura infantil peruana?

Una de las particularidades que contiene la obra *Hermonos* es su lenguaje lúdico. Este se manifiesta desde el título hasta los nombres de los protagonistas. No es de extrañar que los infantes al manifestarse por medio del lenguaje hablado hagan uso de juegos lingüísticos. Este tipo de experimentación es parte de uno de sus primeros contactos comunicativos y, probablemente, el más importante. Si bien el juego es una actividad que genera entretenimiento y diversión, no se debe pensar que los juegos lingüísticos no pueden provocar el mismo efecto. Por ello, se debe incentivar esta actividad con el objetivo de fomentar la creatividad e imaginación. En ese mismo sentido, la obra manifiesta en los nombres de sus personajes Mondí, Monalí y Monilú un ludismo lingüístico que busca atraer al infante. Esta maniobra se evidencia desde el paratexto del título de la obra e intenta familiarizar al infante para una lectura atenta de cada personaje.

Juan Cervera (1992), especialista en literatura infantil y juvenil, menciona que: “El lenguaje, en su conjunto, se ofrece al niño como un campo inmenso para el juego, desde el momento en que el niño entra en contacto con él y adopta sus estrategias para conquistarlo” (p. 198). En ese sentido, la obra *Hermonos* cumple con vincular o acercar al infante con un lenguaje familiar y sencillo. Esto se presenta desde el inicio de la historia donde el narrador en tercera persona dice: “En lo profundo del bosque, Papá Mono conversaba con sus hijos” (De la Vega et al., 2020, p. 6). La vinculación de las palabras «Papá» y «Mono» no solo presenta la alegoría de una posición autoritaria; sino, también se nos presenta como la base de un juego lingüístico. De esta forma, se da origen a los nombres de los tres hijos de Papá Mono y protagonistas de la historia: Mondí, Monalí y Monilú. Además, el padre hace mención de ellos utilizando el mismo juego lingüístico: “No olviden mis consejos. Y recuerden mantenerse siempre unidos como buenos «hermonos»” (De la Vega et al., 2020, p. 13). Estas expresiones intentan buscar la atención del lector infantil familiarizado con el juego de palabras. Por ello, no es gratuito el uso de palabras que son parte del léxico del aprendizaje del infante, pues este se podrá familiarizar con la lectura e historia. De esta manera, el lenguaje lúdico que es parte de la literatura infantil se refleja en la propuesta de Alzamora, De la Vega y Monzón.

Otra particularidad que nos brinda la obra *Hermonos* es presentar un nuevo concepto de familia representado por los personajes. El concepto tradicional de familia está conformado por padre, madre, hijos y/o hijas. Sin embargo, en la actualidad, se puede

evidenciar que ha cambiado. Hoy en día, la familia no solo está integrada por miembros de lazos consanguíneos; sino, también por otros que quiebran el orden establecido por su definición. Si bien la denominada familia nuclear aún será predominante en las sociedades, se debe prestar atención a las nuevas familias conformadas por distintos integrantes. Asimismo, se debe preparar a los infantes a comprender estos nuevos conceptos de familia que se nos presentan en la sociedad.

Ante este panorama, Hugo Monteblando (1995) destaca “[la] capacidad del niño para transportarse con la imaginación hasta situaciones inverosímiles [y que] debe ser aprovechada para, en vez de proponerle una evasión hacerlo ingresar a la comprensión de una realidad difícil de ser explicada” (p. 20). Por ende, aquella capacidad del infante debe ser utilizada para que logre comprender temas complejos como la sexualidad, la política y, en este caso, los nuevos conceptos de familia. En ese sentido, los autores de *Hermonos* optan por presentarnos una familia conformada por un padre (Papá Mono), dos hijas (Monalí y Monilú) y un hijo (Mondi). No se evidencia algún indicio de la madre e, incluso, Papá Mono empieza la historia con tres consejos para sus hijos. Estos serán claves para el resto de la historia. Sin embargo, la representación de un nuevo concepto de familia se evidencia no solo por lo descrito; sino, también por la ilustración. Esta se nos presenta con Papá Mono abrazando a sus dos hijas e hijo muy afectuosamente y la descripción que dice: “Esa tarde Papá Mono se despidió, pues un viaje largo lo esperaba” (De la Vega et al., 2020, p. 13). Si bien la conjugación entre texto e ilustración es precisa en esta parte de la historia, se considera acertada, porque brinda a la lectura del infante una representación diferente del concepto de familia, tanto de manera visual como textual. De esta manera, la obra aborda una temática compleja y la representa, textual y gráficamente, para una lectura amena y entretenida. Es importante, en la actualidad, preparar a los infantes para los desafíos de la realidad. Esto se puede lograr no solo por lecciones educativas o formaciones pedagógicas, así como por medio de obras que se atrevan a agilizar temas complejos hacia un público infantil.

Para finalizar, es posible decir que *Hermonos* de Alzamora, De la Vega y Monzón posee características para ser considerada dentro de la enseñanza y difusión de la literatura infantil peruana en relación al abordaje de debates actuales de nuestra sociedad. Esto se evidencia por medio del lenguaje lúdico y la representación de un nuevo concepto de familia. Por un lado, el lenguaje lúdico es una característica esencial de la literatura infantil, debido a que logra cubrir una de las necesidades del infante con sus primeros contactos

con el lenguaje. Por otro lado, el nuevo concepto de familia representado por los personajes ayuda al aprendizaje y preparación del público infantil ante una realidad en constante cambio. Este es, probablemente, uno de los aciertos más importantes de esta obra, debido a la ausencia de discursos que no abordan o problematizan en torno a temáticas complejas para niños. De esta manera, se debe insistir en la promoción y difusión de libros como Hermonos, pues reúne algunas particularidades que son parte del ecosistema de la literatura infantil peruana.

Referencias

- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil* (3.a ed.). Ediciones Mensajero.
- Monteblanco, H. (1995). *Visión crítica de la literatura infantil y juvenil en el Perú*. s/e.